

**CONTRA EL PARO Y LA PRECARIEDAD ¡TRABAJO DECENTE! COMO
DIOS QUIERE**

(Material de reflexión para personas y grupos)

Hoy en día, nos dice el Papa Francisco, “mientras emerge cada vez más la riqueza descarada que se acumula en las manos de unos pocos privilegiados, con frecuencia acompañada de la ilegalidad y la explotación ofensiva de la dignidad humana, escandaliza la propagación de la pobreza en grandes sectores de la sociedad entera. Ante este escenario, no se puede permanecer inactivos, ni tampoco resignados”. (Papa Francisco. Mensaje I Jornada Mundial de los Pobres, 5)

Y nuestro arzobispo nos exhortaba: “Quiero recordar algo que a todos nos debe quitar el sueño: Sevilla capital tiene el triste privilegio de poseer tres de los cinco barrios más pobres de España, que son cinco de los quince barrios más pobres de la Unión Europea”. (I Jornada Mundial de los Pobres)

La Acción Conjunta Contra el Paro pensamos que una vez más los pobres están siendo descartados y sepultados por las informaciones que nos muestran el éxito de la economía y el crecimiento del empleo y la contratación. Sin embargo, los estudios de Caritas y otras instituciones eclesiales y sociales nos dicen que más de 13 millones de personas padecen la pobreza en España, y en Andalucía el 35,7% de la población está en riesgo de pobreza.

Conscientes de esta situación, organizaciones internacionales y nacionales reivindican un trabajo decente, y toda la Iglesia universal, impulsada por el Papa Francisco y los pastores diocesanos, pone en marcha la iniciativa “Iglesia Unida por el Trabajo Decente”, que nosotros también hemos acogido y continuamos impulsando.

Esta problemática es la que nos ha movido a elegir para el trabajo pastoral de este curso el lema “CONTRA EL PARO Y LA PRECARIEDAD, ¡TRABAJO DECENTE! COMO DIOS QUIERE”. Con él queremos expresar una preocupación y una línea de trabajo.

- Nos preocupa que se olviden y nos olvidemos de los que no pueden vivir porque no tienen trabajo o porque el que tienen no es un trabajo decente propio de la dignidad sagrada de todo ser humano.
- De esta preocupación nace la línea de trabajo: Conocer, reflexionar, dialogar y orar la situación de la realidad del empleo y la precariedad para acompañar a las personas y denunciar y anunciar que el mundo creado por Dios necesita y exige un trabajo decente y una economía humana, como corresponde a una sociedad de hermanos.

Una de las herramientas que hemos creado con este propósito es una serie de 10 gráficos que muestran la relación del paro que existe, el empleo que se está creando y la situación de desigualdad y pobreza que padecemos. Estos gráficos están disponibles

en formato de paneles para ser expuestos en parroquias, asociaciones o lugares públicos. En formato de PowerPoint, como ayuda para conferencias; y como materiales de reflexión para ser utilizados en los procesos de formación de personas y grupos. Este es el que ahora presentamos.

LOS MATERIALES DE REFLEXIÓN

Los materiales que ofrecemos están formados por tres reflexiones que contienen los gráficos sobre la realidad del desempleo, la contratación, la desigualdad y la pobreza.

- **Reflexión Primera:** DESEMPLEO Y CONTRATOS. Contiene los gráficos sobre el desempleo, los contratos realizados y las personas contratadas.
- **Reflexión Segunda:** ¿CÓMO SON LOS CONTRATOS?. Presenta cómo son los contratos que se han hecho.
- **Reflexión Tercera:** DESIGUALDAD Y POBREZA. Presenta cómo se distribuyen los contratos entre comunidades autónomas y entre provincias, y la relación que esta distribución tiene con la desigualdad y pobreza que existe en ellas.

CONTENIDOS DE CADA REFLEXIÓN

Cada Reflexión contiene las siguientes partes:

- a) **Los gráficos.** Tres gráficos la primera y segunda reflexión, y cuatro la tercera.
- b) **Comentarios sobre el gráfico:** Después de cada gráfico se explica parte de la información que contienen.
- c) **Unas orientaciones para el trabajo personal y de grupo,** con tres apartados:
 - **VER:** Compartimos nuestras experiencias sobre esta realidad
 - **PARA EL JUICIO EVANGÉLICO:** Contiene textos de la Biblia y de las Enseñanzas sociales de la Iglesia
 - **ACTUAR:** Una pregunta para ayudarnos a concretar lo que podemos hacer ante la realidad vista y el juicio realizado.

LO MÁS IMPORTANTE

No solo pretendemos solidarizarnos con las víctimas denunciando la situación que padecen. También queremos anunciar y dar a conocer cómo Dios quiere que sean las relaciones entre sus hijos y el sentido y finalidad de las actividades necesarias para el funcionamiento de la sociedad, en este caso para el funcionamiento de la economía, la empresa y las relaciones humanas que se establecen en ellas. Recordad que la DSI es una parte esencial de la evangelización, en cuya tarea todos estamos empeñados.

Por ello, el sentido de este trabajo es participar en la tarea evangelizadora de toda la Iglesia desde el servicio solidario a los empobrecidos. Esta tarea hoy no es posible pensarla ***“sin un compromiso serio a favor de la vida y de la justicia y sin un empeño responsable por un cambio de las situaciones que generan pobreza y exclusión”***.

(¡Poneos en Camino! Carta Pastoral del Arzobispo de Sevilla ante el curso pastoral 2013-2014)

SUGERENCIAS PARA EL USO DE ESTAS REFLEXIONES.

Proponemos que el tratamiento de estas Reflexiones tenga dos momentos: La preparación personal y la reunión del grupo

Preparación personal

Para que una reunión de grupo resulte positiva es necesario, entre otras cosas, llevarla bien preparada. La reflexión cristiana se orienta a que cada persona, primero, y todo el grupo después, miremos la realidad con los ojos de Jesucristo, la reflexionemos según su Palabra y actuemos sobre ella según su Caridad. Es por tanto un proceso de reflexión-acción, que tiene como resultado nuestra conversión y la presencia sanadora y salvadora de Jesucristo en esa realidad y para esas personas.

Nuestra intención no es saber más, queremos encontrarnos con aquellas personas hermanas nuestras que lo pasan peor, para ofrecerles a Jesucristo como la respuesta a la situación que viven.

Para ello proponemos realizar los siguientes pasos:

1. Empezar con un momento de oración, para ofrecer a Dios esta realidad de sufrimiento y pedirle su ayuda y misericordia.
2. Hacer una lectura detenida de la Reflexión, anotando las cuestiones que necesitemos aclarar y/o profundizar.
3. Detenernos especialmente en la lectura y comprensión de las Bienaventuranzas y los textos que acompañan a los gráficos, anotando las interpelaciones que nos hacen y los caminos de esperanza que nos ofrecen.
4. Contestar por escrito las preguntas contenidas en cada Reflexión

Reunión de grupo

La reunión del grupo tiene como finalidad principal crear comunión para la Misión. Lo importante no es buscar la aportación más valiosa, todas lo son. Se trata de poner en común la aportación de cada persona, y escuchar lo que Dios nos dice ahora a la comunidad.

Jesucristo nos prometió que allí donde dos o más se encuentran reunidos en su nombre, allí está Él en medio de ellos. Jesucristo es un miembro más de nuestro grupo, es el que le da sentido y unidad, y la reunión debemos celebrarla aceptando y acogiendo su presencia.

Supuesta la preparación personal, la reunión del grupo puede tener la siguiente dinámica:

1. Empezar la reunión con un espacio de oración.
2. Dialogar sobre la realización de los compromisos adquiridos en la reunión anterior.
3. Dialogar las cuestiones que no se hayan entendido o que se quieran profundizar.
4. Dialogar sobre la información que contiene cada gráfico. Es importante que todas las personas del grupo comprendan la realidad que expresa el gráfico.
5. Poner en común las respuestas al Cuestionario. Primero, se pone en común el Ver, y se dialoga. Segundo, el Juzgar, y se dialoga. Tercero, el Actuar, y se dialoga.

ANEXO

BIENAVENURANZAS DEL TRABAJO DECENTE

Dichoso quien ama a Dios y a la dignidad del ser humano por encima de todas las cosas. No acabará con el corazón encadenado y explotando a sus hermanos.

Dichoso quien se siente protagonista y colaborador de un futuro común, donde todos puedan ser útiles para los demás. Nunca se verá arrastrado por las circunstancias, ni la soledad hará estéril sus esfuerzos.

Dichoso quien vela por el bienestar y la integración de los más débiles. Así mostrará la humanidad que tiene y podrá vivir en paz verdadera.

Dichoso quien considera que todo lo que tiene —sus capacidades, sus recursos, su tiempo— es un don de Dios que tiene que dar fruto. Siempre podrá mirar a su alrededor con ojos agradecidos.

Dichoso el empresario que reconoce en su empleado siempre a un hijo de Dios y a un hermano suyo, y respeta siempre su dignidad de trabajador. Podrá mirar a todos a los ojos sin celos, y dejarse mirar por Dios sin miedo.

Dichoso quien huye, como del diablo, de toda propuesta de corrupción. Quien cabalga sobre un tigre, ¿cuándo y cómo se podrá bajar sin ser por él devorado?

Dichoso quien procura cuidar el medio natural y el medio humano que le rodea. ¿De qué te sirve tener cosas y cosas si acabas viviendo en un desierto o en un basurero?

Dichoso quien es consciente de que todos los hombres y mujeres del mundo somos hermanos. Quien no escamotea esfuerzo ni creatividad para construir un mundo más justo, donde todos puedan desarrollar su propia humanidad. No cargará en su conciencia con la marginación de los jóvenes sin futuro, con la falta de pensiones para nuestros abuelos, con el hambre de los niños del Tercer Mundo.

Dichosos seréis cuando se os persiga, se os critique y se os trate de revolucionarios o utópicos, porque los que ponen su esperanza en la voluntad de Dios son dignos de vivir la felicidad del reino de los cielos.